

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR
Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Domingo 11 Santos Leon papa é Isaac.
Lunes 12 Santos Zenon, Jacinta y Victor.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, ABRIL 11 DE 1880

A la cuestion!

La *France* y la *Razon* entraron en guerra intestina, lo que está en su perfecto derecho sin que ello le cause frío ni calor a *El Bien Público*. Así se prodigan anatemas y se excomulgan unos a otros, pero sin escandalizar a los oyentes con sus desdichadas teorías. Fue con motivo de tales teorías que este diario tomó nota de ellas, dominado de un espíritu tan lealmente liberal, que hizo justicia a la *Razon* en la mínima parte que era acreedora y estigmatizó los insólitos principios invocados por la *France* en vía de cohonestar las infracciones constitucionales.

Sabíamos que eran dos pájaros heridos de un tiro, y que ambos volverían a querernos devorar las entrañas como el buitre a Prometeo en las rocas del Cáucaso.

Así ha sucedido. La *Razon*, ha apelado como siempre a las armas de la diatriba personal injuriando a nuestro Director, y a los falsos testimonios, haciéndonos dueños de las palabras y cargos que la dirigió la *France*, referentes al ningún valor con que se opuso a los atropellos de la ley de que acusan al Gobierno anterior y a que la *Razon* era y es partidaria de ellos en cuanto convenia a sus propósitos.

Nosotros no lo dijimos; fué la *France* quien lo aseveró; y para que no se atribuya antojadizas imputaciones, traducimos sus palabras.

«No nos hará jamás creer (La *Razon*) que la violación del art. 119 de la Constitución sea la sola razón de su protesta (aparieta con la claridad) contra el nombramiento de los Jefes Políticos. Si la lista de los nuevos funcionarios hubiese sido hecha según su «conciencia», se habría preocupado apenas desí ellos estaban domiciliados en el Departamento cuya administración se les confiaba.» (¿Qué francés tan clásico!)

«La *Razon* (dice en otro párrafo) podría ocupar sus ócios haciendo el cómputo de las violaciones de la Constitución que pasan desapercibidas? Comenzemos por la partida del Ex-Ministro Vazquez, al día siguiente de su dimisión. Se dice que ha llevado un permiso del Estado Mayor General. Ello está bien como militar; pero puede hacer lo mismo como Ministro? Supongamos que si a pesar de las seguridades dadas en su manifiesto la vienesse al Coronel Latorre la humorada de tomar aires allenados de los mares, ¿no es así que el colega sería el primero en afanarse? Porqué, pues, la *Razon*, intratable en ciertos casos, no exige que según los preceptos constitucionales la instrucción primaria en los departamentos sea confiada a las Juntas Administrativas en vez de que dependan de la Direccion General?»

Cuando Calderon lo dijo estudiado lo tendría, que no siendo de usanza hacer comentarios de comentarios, no ponemos ni quitamos punto a lo dicho.

Dirijámonos ahora a la *France*, dejando que la *Razon* esté al establecer como una mina de dinamita, bien que sus cóleras para nosotros son tempestades en una gota de agua.

Redúcese la *France* a contestarnos tratando de paliar sus palabras arriba consignadas y no dándonos otro alcance que el de un amigable consejo, a la *Razon*. Pero en armeros no se saca al agua y el colega se esplica así nazalmente:

«Como nuestro *cofrade* la *Razon*, según su costumbre, lejos de entrar en advenimientos persistía en sus exigencias, nos hemos visto en la necesidad de contestarle que si el objetaba una infracción Constitucional, podríamos oponerle otras cosas las cuales no ha protestado.»

En seguida manifiesta que antes se queda con el diario con quien vive en familia y bajo de un mismo techo, que con *El Bien Público*. Enhorabuena; pero el colega no ha destruido nuestras afirmaciones, no ha justificado las tremendas acusaciones que le hizo a la *Razon*, si que levantando la bandera de la inconstitucionalidad siempre que sea para sostener una Direccion de I. P. 6 cosas que mas le cuadren. Sobre todo se apoya en unas infracciones para justificar otras.

Oh partidos liberales! tenéis un compositivo modo de ser. Así como negais los artículos de la fe cristiana que no os convienen, así también rechazais toda obra de fe política. No haceis mas que trasfudir en el orden político las negaciones almacenadas por vuestros progenitores en el orden religioso.

Blasfemais del Evangelio cristiano y del Evangelio de nuestras leyes. Renegando de la autoridad de éstos, cuando sirve de camisa de fuerza a vuestros desmanes, les aplicais el *examen privado*, el *racionalismo político* y os convertís de hecho en *protestantes*, y como tales, os entregais en seguida, perdido el principio de autoridad, a las discusiones y al laberinto de Tebas. En vuestra voluntad está alterar de hecho el espíritu de nuestra constitución, y poseéis el libérrimo e incondicional derecho de cambiar, cuando os place, las normas de ambos dogmas.

En el inevitable paralelismo de las sectas de negaciones que sostenéis en el orden político y religioso, tenéis que rematar fatalmente proclamando este lema: *nihil—¡nada!*

No os envidiamos por cierto.

Nuestra palabra final sobre la Mesa de Control

Sobre una mesa de pintado pino Melancholicus las leña un quinqué, y un cuadro al óleo al que se le ha dado un rojo pálido se ve.

Librenos Dios de caer en la flaqueza de seguir la cómoda corriente de la que algunos han dado en llamar la *opinión pública*, hablando en nombre de ella y por toda la sociedad, como si fuesen delegados de esta. Menos cayéramos en la tentación de adorar el Dios éxito y de aceptar los hechos consumados por el hecho de ser consumados. Sobrevive a estos la opinión, la historia que los juzga y lanza su veredicto. No sentimos sino un lado débil al combatir la primera importante medida del flamante Ministro de Hacienda: el deseo de su acierto para alabar todas sus medidas. Ojalá las que se sucedan en adelante no contraríen nuestras convicciones para logro de nuestros benéficos deseos. En el entretanto, no [nos es dable] contemporizar con los que *perniquiebaron* la Mesa de Control; y vamos a fundarnos.

Mucho se declaró y muy injustamente contra esta nueva oficina y recordamos que se la pintaba como una cámara adecuada para el *dolce far niente* y en donde la laboriosidad era virtud desconocida. Nada mas antojadiza que esta imputación.

En cuarenta y seis días hábiles que ha funcionado la Oficina de Control, se han recibido 4902 manifestos detallados, los que comprobados con los originales, se han numerado, decretado y pasado a la Alcaldía de Aduana. Estos mismos constan en un índice general en que está explicado el nombre del consignatario, el del buque, fecha de entrada de este, y número del manifiesto. En estos mismos 46 días hábiles se han transmitido por dicha oficina *siete mil novecientos* permisos de despacho y reembolso, los que han sido escrupulosamente comprobados con los manifestos detallados en cuanto a marcas, números, embases y contenidos.

Setenta y seis veces ha sido llamado el Vista examinador de dicha oficina por la Vistaria para entender en diferencias entre el contenido real del bulto y lo manifestado según consta por el archivo de la Oficina de Control.

Respecto a los estados de embarque, se hallaban en condiciones de poderse comprobar tanto mas debidamente, cuanto que sus carpetas se hallaban or-

ganizadas en debida forma. Los estados de embarque y desembarque se hallan en número de 400 a 500. El movimiento de esa oficina no podía ser pues mayor.

La revisión general de aforos y cálculos empezaba a dar resultados altamente satisfactorios, habiéndose encontrado de *veinticinco* a treinta permisos con errores.

Sabemos de uno de ellos que, en un fardo de 242 cortes casimir de lana, habia dado al peso 18 kilogramos, correspondiendo mas 6 menos 7 centésimos de aforo por cada corte de pantalon, que debe pagarse de 11 a 21 reales por correspondiente al aforo de 2 \$ 80.

Sabemos también que existe en el Ministerio de Hacienda una carpeta que contiene sesenta y dos permisos que no están conformes con los manifestos detallados presentados a la Oficina de Control; y aun mas sabemos: que hay algunos de ellos que habiendo sido manifestados casimir pura lana, han sido despachados por casimir de lana y algodón.

Al de primer clase le corresponde el aforo de 2.80 kilo y al segundo el de 1.00 kilo, resultando por consiguiente una diferencia de 1.80 por cada uno de los 150 a 170 kilos que contiene el bulto.

Otro despachaba un número de cajones de barniz común por 175 a 200 kilos aproximadamente, habiendo manifestado el mismo número de cajones con 3.330 litros, siendo que se paga por la unidad de esta medida 42 centésimos.

Otro manifestó género de lana y seda y ha sido despachado por algodón. Otro manifestó—por ejemplo, 40 piezas género para vestido con 1.350 metros y esas mismas piezas fueron despachadas con 760 metros.

Mil abusos o errores mas podríamos indicar porque las pruebas de ellas existen en el Ministerio de Hacienda y hemos dado trazas de obtenerlas en gran parte, por nuestro deber de periodistas que nos obliga a hablar con conocimiento de causa y no al divino botón.

No hacemos imputación ninguna a los señores empleados, porque en esta cosa participamos de la misma idea del señor Berro, el honrado y pundonoroso ex-Ministro de Hacienda.

Esa oficina por dos veces seguidas no ha merecido el honor de un ensayo—tal vez porque el Sr. Ministro se ocupaba, como es natural, de examinar el difícil y laborioso campo en donde esperamos ejercitar inteligentemente su acción.

Para hacer fuerza en el ánimo de los gerentes de la cosa pública, como decíamos al principio, se ha invocado la opinión desfavorable de la generalidad a la existencia de la mesa de Control. En respuesta concisa, damos a luz una lista de las personas del comercio, que es de pública notoriedad, son partidarios del Control y que siempre lo han creído conveniente para salvar los intereses del comercio honesto. El Ex-ministro Señor Berro en una reunion habida en su Ministerio, confirmó su opinión por la de 20 comerciantes distinguidos. El acta levantada en dicha reunion fué publicada por toda la prensa, manifestando que la gran mayoría del comercio honrado quiere el Control. En cambio, los que trabajaron en su contra, no se atrevieron a publicar diez nombres de los que niegan su conveniencia.

Nosotros, por hoy, damos los 43 comerciantes, pero verdaderos comerciantes, consignatarios, y no compradores en depósito, de cuyos nombres respetables desearíamos que se nos rechace algunos, así como también desearíamos que la Oficina de Control haga lo que hoy hacemos nosotros.

Hélos aquí: Jaime Gibils, Rodríguez Pmy y C., Bell y Towers, Adolph Rabe, Nicanor Amaro, Smeas y Plá, Tremoleras hns., Silva Irmes y C., Barroso y C., Apes-tegui hns., T. Veiga y C., T. F. Sanchez, Juan Granara, Máximo Canera, Bates Shokes y C., Carlos S. Mac-Clean, Benito Lombardini, Barrere Grazzini y C., Tomás H. Houvard, Juan Jackson, Andrés Folle, Pedro Piñeyrua, Drable Brothers y C., Wedekind Tehr y C., Mallmann y C., Ernesto Quincke, C. Terber

hacer de sí mismo. En vano me entregué a mis placeres acostumbados, yo alcicé que vivificara, como solía; pero siempre despertaba en mí alma el recuerdo de la mortalidad, y con él la memoria de la promesa visionaria, que se adhería a mi corazón a despecho de todo raciocinio.

A veces daba suelta a mis reflexiones, que solo eran una continuación de mi sueño. Aun me figuraba que podría existir un secreto, en virtud del cual la juventud pudiera, ya que no perpetuarse, prolongarse a lo menos, apartando así por un rato la terrible vecindad de la muerte, dentro de cuyo círculo el amor languidece y el placer se marchita.

«¿Quién sabe, exclamaba yo, sin en Egipto, en aquella tierra de portentos, donde el misterio solo ha revelado hasta ahora la mitad de los tesoros, donde aún permanecen indecifrados tantos oscuros secretos del mundo antediluviano sobre las columnas de Set, quien sabe si, yacerá oculto algún hechizo, algún talisman, cuyo descubrimiento solo aguarda mi llegada, como aquel espectro me ha prometido; alguna composición de los mismos atomos incorruptibles que centellan en los eternos astros, y cuya virtud infundida en la máquina humana, pudiera hacer al hombre como ellos eterno e imarcescible?»

Así raciocinaba yo, ó mas bien se desparaba mi fantasía, cuando la vida agitada que habia llevado hasta entonces, obrando sobre mi ardiente y fogosa imaginación, produjo en mi un delirio, durante el cual no era dueño de mis acciones. Esta estravagancia tambien no dejó de acercarme con la constante lucha entre mis emociones naturales, y la fría y mortal creencia de mi muerte, mientras que, procurando escapar de sus cadenas aniquiladoras, solo conseguía arrojar-me en el caos de las ilusiones y de la fábula.

Sin embargo, en mis momentos mas apacibles y tanquitos me perseguía sin cesar mi extraordinaria visión; vanos eran cuantos esfuerzos hacia

y C., Barclay Campbell y C., Carlisle Smith y C., Cardozo y [C.], Shaw hns. y C., C. Brandes, Barbagelata Rolando, Narciso Farriols, Farini (hijo) y Gonzalez, Leunda hns., Juan Shaw, Hardi y C., Menet y C., Emilio Castellanos, Andrés Folle, Ernesto Torquasi y C., Luis Duplessis, A. Zanolletti y C.

Podríamos aumentar largamente esta lista, pero no nos lo permite la premura del tiempo.

«Ofrecimos entrar en el terreno de los números y hemos entrado. Si se nos impugna algo, estamos prontos a desentrañar una copia de datos aun mas abundantes y positivos, bastando estos por hoy a nuestros propósitos.

La Mesa de Control (Q. E. P. D.) fué pues una bella creación, de efímera existencia, atacada como un mueble inútil, aunque digna de mostrarse en los estrados de las reparticiones de la Nación. El martillo de la fatalidad, la desuazuerizó y relegó al último desván ó al peor camaranchón del Estado.

Así sea.

¡No más intransigencia!

(Artículo remitido)

Sr. D. Jacobo A. Varela.

En vuestro artículo titulado «El Concurso de tercer grado» que publicasteis en el número 4545 de *El Siglo*, decis entre otras cosas lo siguiente:

«Todos los adversarios de la actual organización escolar, ó unos pocos, agotando el repertorio de los andinismos para multiplicarse a sí mismos, han querido explotar aquella natural consecuencia de todo concurso y han llevado a la Prensa el desborde de sus pasiones mal encubiertas.»

Ante todo, Sr. Varela, debemos significar para que ésta os sirva de edificante consuelo que nos acusamos de haber pecado adoptando dos pseudónimos para firmar nuestros escritos, y que así no hacemos mas que mal imitarlos, por cuanto tambien vosotros figurais unas veces como Inspector Nacional y otras como Director General de I. Pública. Y decimos que os imitamos mal, porque todavía, por lo que a nosotros toca, no hemos establecido mutua correspondencia entre los dos pseudónimos, como vos lo hacéis a menudo con los dos títulos que usais, que bien pueden calificarse de pseudónimos.

Hecha esta aclaración, entraremos de lleno en materia. Los adversarios de la actual organización escolar, Sr. Varela, constituyen la mayoría de los habitantes de la República; pues así en Montevideo como en Campaña, se oye hablar contra ella a cada instante; de un modo que demuestra el deseo de su rápida y completa desaparición.

Y si bien los padres de familias apañecen anovandola, por enviar sus hijos a la escuela actual, no es cierto que la apoyen, porque su palabra lo desmiente: los padres de familia, entendido bien, envían a sus hijos a la escuela actual, porque no tienen otra gratuita en que educarlos; pero lo hacen en la firme inteligencia de que pronto desaparecerá aquella de entre nosotros, para dar paso a la que sin duda vendrá y ofrecerá enseñanza mas verdadera, mas aplicable a la familia y a la Sociedad en que vivimos y de mas resultados positivos y provechosos para estas.

Vos y los corifeos de la escuela actual, traduceis el hecho de la concurrencia de alumnos a las bancas de la vuestra, concurrencia que bien podemos llamar forzosa, en vista de la necesidad y el deber que los padres de familia tienen de educar a sus hijos, lo traducís, repetimos, por un nutridísimo y provechoso aplauso tributado a un sistema que todo el País detesta y que hasta los mas ignorantes ven plagado de infinitas contradicciones.

Apuntaremos algunas de ellas, a pesar de que varias veces han sido indicadas.

La nueva organización de Escuelas nos ha traído entre otros, dos males que hoy están dando copioso fruto por lo mucho que afectan a la familia—Uno

de ellos, el menor quizá, reside en la concurrencia de niños de cada grado de conocimientos, a la Escuela respectiva, cuya circunstancia presenta grandes dificultades en la práctica: vamos a esplotarlo.

Siendo como son muchos los padres de familia que tienen hijos de diversas edades, claro es que, dándose la referida distribución de grados, y el caso que, indudablemente se da, de que no todos concurren a una misma Escuela, se desprende sencillamente de aquí el inconveniente de que los niños caminen solos por la calle, espuestos a mil contratiempos, de los que es el menor el llegar tarde a la Escuela ó el faltar a ella.

De no hacerlo así, no bastaría en una casa de familia un solo sirviente para el despacho del trabajo y para acompañar los niños a sus respectivas escuelas, hallándose como se hallan estas situadas en diferentes direcciones y algunas muy distantes entre sí.

Este hecho, presenta inconvenientes mas serios tratándose de las niñas, por razones que omitimos y creemos sea de dominio público: estas, es decir las niñas, ó han de ir solas a sus respectivas escuelas, ó acompañadas: en el primer caso, creemos que además de no ser propio ni prudente que así suceda, se vicia ó sufre menoscabo su educación; y por lo que al 2.º respecta, opinamos que perderían los sirvientes una gran parte del tiempo que necesitarían para los quehaceres domésticos, perjudicándose así la familia que, en el deseo de estar bien atendida, tendría que aumentar el personal de servicio.

Nada inventamos, Sr. Varela, en esta materia: no hacemos mas que constatar unas ligeras reflexiones, sugeridas en virtud de ideas cambiadas con varios padres de familia, desde que funcionan vuestras escuelas.

El otro mal de los dos que nos hemos propuesto tocar aunque de paso, y consideramos el mas grave que nos ha regalado la actual organización escolar, se encuentra en la Escuela mixta: ésta, lejos de parecerse a la de Europa, que moraliza, educa y enseña, merece el nombre de *Escuela mixta sui generis*, y tal vez por serlo, y por vegetar en ella niños de ambos sexos, de hasta 12 años y mas, de edad, viene aplaudiéndose estrepitosamente por la Direccion General que hoy presidís.—

Estos niños, procedentes, en su mayor parte de familias proletarias, es decir de esos matrimonios que tienen que ganarse la vida ó el el sustento en los mercados calles y plazas, durante el día, no pueden venir convenientemente preparados de su casa para la Escuela mixta.

Y si tomamos además en cuenta la idea muy atendible y convertida en hecho de que, estos matrimonios utilizan a sus pequeños, como lo vemos día a día, en la venta de Diarios y otros objetos por el estilo, comprendéis fácilmente que, concurrirán a la escuela provistos cada vez mas de un repleto arsenal de maneras, palabras y hasta frases, tan reprobables que, hasta en un hombre sentarían mal.

No puede contradecirnos en este terreno Sr. Varela, porque nos sobrarían argumentos y razones para confundirlos, probándolos que, por cada niño de buenos hábitos y decir moderado que concurre a la Escuela mixta concurrirán 20 ó mas de aquellos cuya pintura dejamos hecha, los que bastan y sobran para convulsionar las costumbres y la educación de las niñas, a pesar de los buenos oficios empleados por la maestría para evitar que así suceda.

Bastaría, en apoyo de lo dicho, que de suyo probado esta, concurrir a las puertas de las imprentas en que se distribuyen diarios de la tarde para la venta, ó dar un paseo de noche por las calles, para ver a toda hora a esos tiernos infantes de la Escuela mixta, ensayando un lenguaje que nada tiene de culto y nos hace temer por la educación de las niñas que concurren a las mismas escuelas a donde ellos van

mi alma para desahogar; y concluí al fin, que el mejor medio de hallar descanso era visitar el Egipto, seguro de que frustradas sus ideas inventadas, hallaría mi demencia algun reposo en la razón. Valgame, pues, de la primera oportunidad para declarar a mis asociados que era mi intento pasar al país de las pirámides, sin revelar a ninguno de ellos el impulso vago y visionario que a ello me movía. Di por desculpa que el deseo de instruirme motivaba mi viaje, al paso que ellos atribuyeron a los placeres el objeto de mi romería.

Se temió que el interés de la escuela padeciese mucho con mi marcha, y tambien habia ciertos compromisos de una clase mas delicada, a los cuales se supuso perjudicial aun mas mi ausencia. El primero de estos inconvenientes se salvó nombrando un sustituto, al paso que el segundo se hizo mas tolerable con una bien distribuida porción de vapores y jaramientos. Habiéndome provisto de recomendaciones para todas las ciudades de Egipto, me embarque dirigiéndome a Alejandría, en el verano del año 237. A. D.

CAPITULO III

Para el que estando en tierra sabia sacar grande partido de todos los momentos, un viaje por mar, aunque próspero y en popa, parecia seguramente el modo menos agradable de pasar el tiempo. «¿Cuántas veces al costear las islas de aquellos mares, las poblaba mi imaginación de criaturas de delicadas formas y corazones bondadosos! y con que placer me hubiera entregado en aquellos lugares para rendirlas el homenaje que merecían! El viento empujaba, soplaban directamente hacia la tierra misteriosa; y aun así potente que él, sentía una voz en mi interior que sin cesar me gritaba: «adelante.»

Al acercarnos a la costa egipcia, nuestro rumbo empezó a hacerse menos favorable, y tuvimos

a desarrollar las esencias de sus maneras y a dar lecciones de fino lenguaje.

Imposible parece que no os hayais fijado alguna vez en tan lindo cuadro, vos, Sr. Varela, y los miembros de la Direccion General de I. Pública que tan dignamente presidís; y si lo habeis visto y lo veis, es raro que favorezcáis y alimentéis la escuela mixta.

Es verdad que muchos padres de familia ven tambien este panorama; y sin embargo de saber que la mayor parte de estos niños van a confundirse con sus hijas en unas mismas escuelas, las envían porque entre la disyuntiva de dejarlas solas en casa espuestas a continuos peligros, y la mala educación que según dejamos reseñado, reciben en la Escuela mixta, se deciden por esto último, en la espera de que algun día tendrá término.

Y del mismo modo que podeis ver en las calles el panorama que hemos bosquejado, concurrir a la puerta de la casa en que funcione una Escuela mixta, y deteniéndose allí un momento sin que se sepa que sois vos, percibireis una gritería inmensa y espantosa, impropia de un centro de educación, la cual es producida por los alumnos, y os dirá claramente que, por mas que la Maestría quiera cumplir con su sagrado deber, no podrá impedir que muchos de los infantes, tantas veces mencionados empleen en la escuela el cultismo y [tan alabado lenguaje que recogen de las calles y de los sitios en donde hacen sus ensayos.

Cual es pues, Sr. Varela, el resultado de vuestra tan victoreada Escuela mixta?

Vamos a decirlo. De las anteriores consideraciones, y sin esforzar mucho la imaginación, se desprende que, por mucha enseñanza que deis, que por ahora es cuestion problematica, y por mas que os afaneis por hacer ver lo contrario de lo que dejamos espuesto acerca de la espresada Escuela, siempre ha de imperar en ella la relajación de costumbres y de lenguaje que, de continuar del modo que sigue sucediendo, vendrían mas tarde a pervertir por completo la educación de nuestras tiernas hijas, quienes maldecirán un día a los fundadores y mantenedores de aquellos centros de Educación dañina y la ocurrencia que tuvieran sus padres de hacerlas concurrir a ellas.

Hemos hecho esta digresión, impulsados a ello por algunos conceptos del párrafo de vuestro artículo con que encabezamos el nuestro, como para probaros que no somos nosotros solos los adversarios de la actual organización escolar, sino que lo son todos aquellos que ven los inconvenientes de que adolece la Escuela mixta, y la distribución de niños de una misma familia en diferentes escuelas. Y estos son, en general todos los padres de familia, porque todos quisieran enviar sus hijos a una sola Escuela de cada sexo respectivo.

Estridulo de Concepto.

(Continuará)

Revista de la Prensa

El Siglo refiere que el posibilismo gana prosélitos, pues aunque protestando de él y ofreciendo seguir protestando algunos caballeros que cantan la marseillesa, se hospedan en aquel hogar. Parece que serán individuos, esos que cita el colega, que están urdiendo la manera de delinear los partidos.

La *Colonia Española*, denunció el mismo atropello, cometido en las personas de tres españoles, que denunció la *España*. Como recordarán nuestros lectores los autores de dicho atropello son empleados de policía. Hasta última hora ni el Sr. Ministro del Interior ni el Sr. Silveira tuvieron conocimiento del hecho.

L' Era Italiana discurre sobre cose local—Cose local! (son muchas menudencias de que hace mención.

L' Italia Nueva aplaude las últimas

dos notas del señor Mac-Eachen a los Jefes Políticos de Maldonado y Durazno.

A Patria sin editorial.

Los documentos oficiales venidos a última hora no dejan espacio para la revista de los diarios de la tarde.

Colaboracion

Acabamos de ver un artículo de colaboración inserto en las columnas de la *Colonia Española* y firmado para mas señas por un señor Justo Espada, que aunque a ojos vistas parece un verdadero estuche de omnibus *rebus et quibusdam aliis*, no creemos cuerdo silenciarlo, ya por estar escrito en mengua de los beneméritos Jesuitas, ya tambien por poner en tela de juicio en alguno de sus párrafos, la justicia y el derecho que asiste a la Iglesia católica en general.

Grita en son de alarma el señor Espada contra la fundación de una sociedad de obreros en Gandia de España por los hijos de San Ignacio de Loyola, y llega a creer que el señor Espada ni conoce a fondo a los jesuitas, ni ha estudiado el carácter de sus instituciones, ni tampoco el fin que con tales sociedades los jesuitas persiguen.

Claro es, que siendo los Jesuitas sacerdotes y estando revestidos de la misión de predicar y moralizar las masas, necesarios es que se valgan de aquellos medios que los conducen a este resultado; y como entre estos medios está la asociación, no creemos inoportuno que los Jesuitas hechen mano del derecho de asociación.

Y esto es obvio; puesto que si un escritorzo cualquiera, por ejemplo el Sr. Espada, sin que le asista otra garantía que los fueros ordinarios, tiene derecho para publicar sus opiniones por mas que sean errores con el tinte de verdades, no veo por que tanto se alarme de que reúnan los Jesuitas una parte del pueblo, para manifestar las verdades que tienen el mérito al menos de no ir sombreados con errores como el Sr. Espada bien conoce.

Reuniones de obreros han tenido lugar en muchos puntos, donde el sabio jesuita llevado de ese celo evangélico que le distingue, ha sembrado la doctrina del evangelio sin embargo, nadie ha dicho una palabra.

Congregaciones de obreros ha habido de algunos años a esta parte en Córdoba de la vecina República, encabezadas por los jesuitas y sin embargo los gobernadores de aquella Provincia, lejos de temer el monopolio jesuitico, bendecían la Compañía de Jesus, porque enseñaban a la clase obrera, a llevar con resignación los sinsabores de la vida, a respetar la propiedad, y a ahogar con el trabajo los gérmenes de espoliación y de desorden que la vil codicia pudiera fomentar en el seno de los pueblos. ¿Hay algo algo parecido a ese socialismo que el Sr. Espada atribuye a los jesuitas?

Congregaciones de obreros capitaneadas por los jesuitas ha habido en Barcelona mucho tiempo tambien; y sin embargo tanto los gobiernos como los pueblos no tienen sino porque hender a aquellos hombres que enseñaron al mundo a dar a Dios lo que es de Dios, y al Cesar lo que es del Cesar.

¿A qué viene pues esa alarma que se ha apoderado del Sr. Colaborador de la *Colonia Española* por los sucesos de la enseñanza en Francia. O jrecé el Sr. Espada que aunque la Francia los espulsa—no habrá playas hospitalarias donde puedan fecundar los campos del cristianismo?

Bueno será que el Sr. Colaborador de la *Colonia Española* salga del error en que se encuentra y conozca de una vez que no todos los corazones son tan mezquinos, que yavan a inclinarse frente como a dogma, a las palabras de unos cuantos escritorzuelos, que sin mas derecho que el abuso de la libertad de imprenta, ni otra garantía que sus bombásticas

plios pintaba a mi imaginación los misterios mas tiernos y sentimentales. A medida que se animaba en mi contorno toda esta brillante escenas, me figuraba que sin cuando el Egipto no me proporcionase la anhelada esperanza de alargar la vida, me enseñaría al menos el arte de multiplicar sus gozos.

La población de Alejandría, en este período, constaba de la mezcla mas anómala de naciones religiosas y sectas, que jamás ha visto en su recinto ciudad alguna. Cerca de la escuela del platónico griego, se alzaba el oratorio del judío cabalista; al paso que la iglesia del cristiano se encumbra modesta y sencilla sobre las cristas del egipcio hienofanta. Aquí el adorador del fuego, venido del Oriente, se burlaba de la superstición del pagano occidental, que rendía su homenaje a un gato. Allí un profesor de la ciencia de la magia, se inclinaba ante un serpiente, al paso que mas allá, con igual fervor un neoplatónico sostenía que no habia señal fuera de los límites del alfabeto griego.

Sin embargo, después de haber dado una rápida ojeada a estos objetos, que entonces llamaban muy poco mi atención, detémeme entregarme sin reserva a las seducciones que me ofrecía la ciudad mas voluptuosa de la tierra. Ya me habia precedido, mi reputación como filósofo y secretario del deleite: Alejandría, segunda Atenas del mundo, se dio el parabién de mi llegada; y mi celebridad era un talisman que me abría las puertas y los corazones. Se me dispensó el primer noviciado de conocimiento social; y no solo las relaciones, sino las amistades y los amores se mudaban a mi paso, con tanta rapidez como brota la vegetación en los terrenos que ha inundado el Nilo. La tez morena de las bellas egipcias tenía una novedad a mis ojos que hallaba en sus demas encantos; y el color con que pintaba el sol sus redondas mejillas, daba indicios del ardor que abrasaba sus corazones.

FOLLETIN

2

EL EPICUREO

NOVELA

Escrita en inglés por T. Moore

TRAIDUCIDA POR D. P. A. O. Y O.

TOMO I

CAPITULO II

cas palabras han de cerrar las puertas a hombres tan beneméritos, que la ciencia y la humanidad tienen muchos títulos por que estables reconocidos.

No ha mucho que, tratándose en Francia de la expulsión de los jesuitas, con motivo del célebre artículo 7 de la famosa ley Ferry, el mismo reino Unido por el órgano del Presidente les manifestó que les abría las puertas prestándole una generosa hospitalidad que ciertamente honra al pueblo yankee: solo el Sr. Espada desembaina la suya contra ellos, con ese grito de alerta con que pretende sembrar el alarma en el pueblo Oriental.

Mas valiera que en lugar de declamar contra hombres en cuyas sienes resplandece la doble aureola de la virtud y de la ciencia, empleara mejor su tiempo, las columnas del diario, y el ejercicio de su pluma, en impedir la inmigración de tantas gentes que no traen a nuestro pueblo otra cosa que un comercio infame, con escándalo de muchos extranjeros, desdoro de las costumbres y ruina del vigor de nuestra patria.

¿Con que el Papado, ha empleado siempre su despótica tiranía? ¡brabó! señor Espada! ¡brabó! usted un erudito, erudito: erudito a la violeta y tan a la violeta, que la historia si ha pasado por sus ojos, debió pasar como pasan los campos ante el que viaja en ferro-carril y va durmiendo.

¿Con que Vd. anatematiza el papado por que los Papas llegaron a ejercer su influjo sobre los soberanos? Dichoso señor Espada: por el no reinaba esa tiranía que tan mal Vd. atribuye a los jesuitas con el nombre de autoridad; ¡ay de los pueblos el día en que esa Iglesia no hubiera dicho: «reyes, vuestros vasallos no son vuestros esclavos,» ese día los monarcas hubieran escalado el olimpo de todas las apoteosis, pero los pueblos hubieran descendido hasta el abismo de todas las bajezas y de todos los infortunios.

De manera que esa Iglesia contra quien el señor Espada esgrime la suya propia, con mengua de la historia y desdoro de la verdad, ha sido un verdadero freno en todo tiempo de la tiranía de los gobiernos a quienes contenía en los límites de sus derechos, y una remora de las revoluciones de los pueblos, por que les enseñaba la esfera de sus obligaciones.

Baste por hoy Sr. Espada; no vuelva a adulterar la historia, ni tocar para nada la conducta de hombres intachables y no recibirá mandobles de ninguna clase, de quien no tiene gana de entrar en dimes y diretes con nadie.

Sección Oficial

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Abril 10 de 1880.

DECRETO

Considerando que las instituciones de beneficencia pública, por su carácter y su objeto, se reputan Establecimientos Nacionales y en tal virtud, deben estar bajo la superintendencia del Gobierno, y dispuesto este en cumplimiento lo preceptuado en el preámbulo del decreto del 31 de Mayo de 1878.

El Presidente de la República en consejo de ministros acuerda y

DECRETO

Art. 1.º Cesa la intervención acordada a la Junta E. Administrativa de la Capital en los Hospitales y casas de Beneficencia.

Art. 2.º Vuelve al Ministerio de Gobierno la superintendencia del Hospital de Caridad, casas de Beneficencia, Administración de Lotería y Administración de las rentas adscritas a esos ramos.

Art. 3.º Nómbrase una Comisión Honoraria de Caridad y Beneficencia Pública, compuesta de los ciudadanos: don Luis E. Pérez, don Federico Capurro, don Juan D. Jackson, don Félix Buxaró, don Francisco Martínez, don Alcides Montero, don Julio Pereira, don Ramón Escorza, don Joaquín Sánchez, don Federico L. Gómez, don Manuel Suárez, don Emilio Castellanos, don Manuel Pereira, don Urbano Chiquero, y don Justo R. Casarola, a los que se comete la vigilancia, dirección y administración de dichos establecimientos, y de las rentas que les están adscritas.

Art. 4.º Dicha Comisión estará bajo la inmediata dependencia del Ministerio de Gobierno, al cual propondrá para su nombramiento los empleados que juzgue necesarios.

Art. 5.º El Ministro de Gobierno será el presidente nato de la institución, y la Comisión nombrada elegirá de su seno a pluralidad de votos, el miembro que hará las veces de Director, a quien le está conferido sucesor los asuntos del despacho, refrendando su firma el Secretario de la Comisión.

Art. 6.º La Comisión de Caridad y Beneficencia Pública durará tres años en el ejercicio de sus funciones, pudiendo ser reelectos los ciudadanos que la forman.

Art. 7.º La Junta E. Administrativa hará entrega, bajo inventario, a la Comisión nombrada, de los establecimientos expresados y sus existencias, formulando un Estado del activo y pasivo de los mismos.

Art. 8.º La Comisión de Caridad y Beneficencia Pública, rendirá cuentas mensualmente a la Contaduría General del Estado.

Art. 9.º Queda cometido a la misma Comisión redactar el plan de organización de que trata el artículo 31 de Marzo, sometiendo a la aprobación del Gobierno.

Art. 10. Agradecemos a la Junta E. Administrativa y Comisión de Caridad y Beneficencia Pública cesante los servicios prestados en el desempeño de sus respectivas funciones.

Art. 11. Comuníquese, publíquese y dese al L. C.

VIDAL

EDUARDO MAC-EACHEN.

Ministerio de Gobierno.

Montevideo, Abril 10 de 1880.

Tengo el honor de comunicar a Vd. que el Gobierno en atención a sus méritos personales, lo ha designado para formar parte de la Comisión de Caridad y Beneficencia Pública.

No toda la experiencia que Vd. no negará su interés y valioso concurso a la caridad pública, que debe tener a su frente, para satisfacción de todos, los hombres de sentimientos mas puros y honorabilidad mas reconocida.

Puro, espero que la acertada elección del Gobierno no será defraudada.

EDUARDO MAC-EACHEN

Sr. D.

Junta E. Administrativa

SESION DEL 26 DE ABRIL DE 1880

Presidencia del Sr. Perez

Con asistencia de los señores vocales Montevideo, Platero, Pereira, Vilaza, Capurro y Paullier, faltando el Sr. Farini.

Abierta la sesión a las 2 1/2 de la tarde se leyeron y aprobaron las actas anteriores.

La Comisión Especial nombrada para la inspección de la repartición de la lotería, dio cuenta, que en el día de hoy, como a las doce y media se dirigió a la Administración del ramo pa-

ra proceder a la ejecución del cometido que se le había confiado, y que hallándose presente el Administrador señor Barreto, después de que se hubiese leído la nota de la Junta que los señores como tales miembros de esa Comisión, les expresaba que sin una orden del Director del Hospital que es su jefe inmediato, no podía consentir que se procediera a la liquidación de esa repartición, que sin embargo iba a mandar buscar al señor Farini, (lo que hizo inmediatamente no pudiendo encontrarse por estar ausente) acompañando al señor Barreto que salía para Europa) agregando que lo que podía hacer era apersonarse al señor Farini para darle cuenta de lo ocurrido, comprometiéndose desde ya a estar a la disposición de la Comisión mañana a esta hora.

El Sr. Paullier dijo: que al proceder del Sr. Director del Hospital no era regular, desde que conociendo la resolución de la Junta, debió haber ordenado inmediatamente al Administrador de la Lotería se pusiera en un todo a disposición de la Comisión, (que en este caso representaba a la Corporación).

Con este motivo hizo moción para que hoy mismo se pusiera una nota al señor Director de Caridad, haciéndole saber que la Junta ha resuelto que en el día ordena al Administrador de Lotería bajo la más seria responsabilidad, se ponga a disposición de la C. E. el Afín de que esta pueda llevar su cometido como lo crea mas conveniente.

Aprobada esta moción se puso en discusión.

El señor Presidente manifestó, que en su opinión lo que correspondía en este caso era suspender inmediatamente al Administrador de la Lotería, que se permitía desconocer una resolución de la Corporación, dándose cuenta de lo ocurrido al Ministerio de Gobierno para que esa autoridad tuviera a bien ordenar se pusiera a la Junta en posesión de esa repartición. Después de un ligero debate se votó la moción del señor Paullier y resultó aprobada.

El señor Paullier pidió la publicación de todas las actas que tratan de este asunto para que por este medio pueda el público conocer los procedimientos de la Junta.

Aceptada por todos, con excepción del Sr. Vilaza, quedó sancionada la indicación del Sr. Paullier.

Se suspendió la sesión para confeccionar la nota que se ha dirigido al Sr. Director del Hospital de Caridad.

Se dio cuenta en seguida de la comunicación mencionada y que fue aprobada.

Por indicación de algunos señores vocales se pasó a la consideración de los asuntos que se hallan a despacho en el orden siguiente:

Montevideo, Abril 9 de 1880.

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

La Comisión Especial nombrada por la Junta en sesión de fecha 7 del corriente, con el objeto de proceder a la verificación del estado de la caja y los libros de la Administración de la Lotería de la Caridad y examinar todos aquellos documentos que juzgase necesario para el cumplimiento de la ley de 31 de Mayo de 1878.

La Junta que trascribe se publica continuando la Junta en sesión.

Señor Presidente:

cuantos de las logias. Por esto declararon los hermanos:

«1. El sistema del socialismo, es necesario mas aun, sea hebreo indeseable para el mundo.»

«2. El último término de todo desarrollo social de estado es la libre asociación del trabajo y una la pirámide de república que abraza a la humanidad.»

«3. Las logias de la francmasonería están a la cabeza del partido socialista liberal.»

«4. La masonería francesa se ha unido con el comunismo y ateísmo, etc., etc.»

IX

Conforme a esto se manifestó la masonería. A los «hombres» otra vez en una palabra extranjera, en la humanidad, Humanidad.

Este es el hombre, pero sin Dios, sin Cristo, este es el hombre, con todas sus pasiones, es decir, la bestialidad, lo que aquí por lo IX, pronunció la consigna solitaria en contra de la «humanidad» moderna en el Silabus. En realidad el Silabus no es otra cosa que la condenación de la enseñanza masonica. ¿Qué información nos dan ahora los hermanos? Dieron:

«1. Dominar las pasiones, quiere decir destruir el estado. Poco significa que los hombres sean malos, como sean ilustrados. Un asesino ilustrado, un adulterio ilustrado, un bribón ilustrado, he ahí los magníficos modelos de la masonería.»

«2. La masonería constituye la verdadera Iglesia de la humanidad.»

«3. La idea de la masonería es el reconocimiento de la humanidad, que no desprecia la sensualidad de la vida que se encuentra en la naturaleza.»

«4. La orden no reconoce deferencia de patria, de estado o rango, iglesia o conocimientos religiosos, sino en todo y cada una de las formas solo al hombre. (Carpenter 1872.)

X

En contra del cristianismo se expresan así los hermanos de las tinieblas:

«1. La Iglesia no tiene fuerza ni derecho en el mundo visible.»

«2. La Iglesia católica no tiene valores, es perjudicial, muchos medios para vencerlos, arruinarlos y los que hacen uso de ellos.»

«3. En la lucha que sostiene un clero degenerado en el progreso de la humanidad, en esta no puede quedar ocioso.»

«4. No se trata de impugnar, sino de estrangular el papado; no por estrangular, sino por infamarlo; no por infamarlo, sino con el objeto de arrastrar el papado en la inmundicia...»

[Her. Quijano.]

«5. La guerra a la Iglesia la debemos a la francmasonería.»

«6. Si somos como honrados masones actuando en nuestros principios de secta, debemos con Sántanis recomendar el cristianismo. A los masones mas cristianos; francmasones, si mas, ni menos (Her. Contral, miembro del gran oratorio Romano, en el periódico «Brabante» 23 Marzo 1873.)

«7. Por si esto es verdad se manifiesta a la masonería el deber de sostener la lucha contra la barbarie (esto es el cristianismo) y a servicio de la humanidad (Discurso de Júbilo del Gran maestro Blumstein.)

XI

La masonería se expresa contra todas las «religiones así:

«1. Tenemos las mas diversas ideas sobre Dios; la francmasonería tiene 2800 diferentes modos de imaginarse a Dios. (Congreso Masónico de París.)

«2. La francmasonería es la negación de todo elemento religioso.»

«3. La masonería debe unir a todos en aquella religión en la que todos están de acuerdo» (Fiesta de la L. de París, 24 Enero 1877.) Por consiguiente en ninguna.

XII

Como piensan los hermanos respecto a la educación:

«1. La educación de la juventud es principalmente el dominio predilecto de la masonería.»

«2. Niño! La luz masonica alumbró tus ojos. [Rit. Mas.]

«3. Entre los medios que contamos contra el cristianismo, tenemos el insuperable de la enseñanza obligatoria.»

«4. Que bendición para la juventud creciente, cuando los maestros y directores de escuela sean masones.»

«5. Nada es tan caro a nuestra Orden como la cuestión de la educación de la «juventud.» [Ni aun la política entonces.]

«6. El fin que se ordena a los padres que quiten de los libros de sus hijos la enseñanza de la ciencia eclesial, es preciso poder abrir las puertas de institutos, a donde se los recibía, para instruirlos con una enseñanza racionalista.»

XIII

Escuchad a la logia hablando a las mujeres.

«1. Al fante logias de mujeres, hacemos progresos gigantescos en el camino del adelanto de la humanidad.»

«2. La tarea de las mujeres es la de instruir, en todas partes, el pueblo contra los sacerdotes y los reyes.»

«3. La contrasigna para las mujeres masones es «Eva y Babel» etc. etc.

XIV

La decantada beneficencia de las logias la pintan los hermanos así:

«Que considerados son en este respecto aun los padres católicos.»

«1. La beneficencia solo sirve para ocultar otra cosa.»

«2. La beneficencia es el derecho de pasaporto para el mundo exterior, etc. etc.

«3. Estas cosas podian prolongarse mucho mas todavía. Pero para qué? Las «honoras» hermanas, que patentaban sus infamias, se llaman todavía «diosas de la tierra», han dado así bastante a conocer las ideas de esa «ciencia de la masonería» una sola de sus dogmas es bastante para encerrar en un presidio a la «ciencia» que tales cosas «enseña y practica»; pero en vez de esto ellos mandan. El que no crea en palabras, venga y crea en hechos.

Gaspar Zumbano.

Exterior

Rusia

I

En estos momentos, en que todas las miradas están fijadas en las ruinas que una conspiración regida ha levantado en el palacio imperial de San Petersburgo, me parece tan interesante como oportuno un pequeño estudio sobre el estado social y político de aquel dilatado país.

Como voy a decir muchas cosas, para muchos desconocidas, y a emitir juicios que pueden parecer aventurados, he de empezar consignando que las circunstancias me han llevado de hace algunos años al trato y al estudio de la sociedad rusa, y a apreciar sus cualidades, conocer sus vicios y juzgar de sus destinos.

Mucho antes que la palabra nihilismo llamara la atención de Europa, la veía yo escrita en el corazón de la sociedad rusa; y aun sin la organización ni el poder que le da el agruparse bajo la bandera de una secta, existía en el fruto de la civilización moscovita como fruto abundante y natural del árbol que le da sombra y vida.

Ante todo he de rectificar el juicio de los que se imaginan que los rusos, como habitantes de países fríos, son de temperamento líntico, de carácter tranquilo, y rordos a las excitaciones que el sol meridional produce en el espíritu. Es todo lo contrario. Bajo aquellos forros de pieles palpan corazones ardientes, apasionados, dominados por todos los impulsos que llevan al goce, al entusiasmo, al arrebatado, como si aquella nieve que alfombran sus calles y sus campos concentrara todo el calor en el alma, su imaginación es ardiente, su razón poderosa y activa.

Desgraciadamente estas cualidades carecen de guía y del freno que podría llevarlas al bien: carecen del sentimiento religioso que las fecunde, porque el cisma, que ha negado la soberanía del Papa, se ha entregado al poder espiritual del Emperador, y de ello ha resultado un clero que tiene una cabeza agena, y por consiguiente de degeneración en degeneración ha perdido su celo apostólico, su vitalidad espiritual, su instrucción, y hoy es solo un clero oficial, atento únicamente a complacer a los poderes civiles que pueden proporcionales ascensos, encargado solo de administrar por deber y con la menor incomodidad posible los sacramentos, ignorante y poco considerado.

De ello ha resultado, como es lógico, el indiferentismo religioso de las clases altas, y el fanatismo y la superstición de las humildes; y además el materialismo mas desenfrenado en aquellas y el mas grosero en estas. Este es el fundamento del nihilismo. El ruso es nihilista de hecho, aunque no esté inscrito en la secta, porque empieza por escribir nada más que gozar en el corazón, y nada en su inteligencia, ya que la instrucción en las universidades es racionalista y atea, y por lo tanto revolucionaria.

Concentrados en la cabeza del Emperador todos los poderes espirituales y temporales, si bien por un lado quedó robustecida su autoridad, y exaltado cuanto es posible humanamente su poderio, hubo de suceder que, dando mas importancia a los medios materiales de gobierno que a los morales, por ser mas efectivos, la parte espiritual habia de ir quedando desusada y en lugar inferior y degenerando paulatinamente el sentimiento religioso, sin el cual no pueden los pueblos conservar su virilidad.

Por esto vemos a esta nación, inmensa por el territorio que abarca, joven por su corta historia, ruda por la naturaleza del país en que está desmenada presa del materialismo y del decaimiento que caracteriza a los pueblos caducos y gastados.

De aquí que se engañen los que piensan que estas razas del Norte pueden representar otra vez en el centro de Europa el papel que desempeñaron los bárbaros a la caída del imperio romano de Occidente, porque estas fueron razas puras, viriles, que encerraban gérmenes de vida, los cuales fecundados con las doctrinas del Catolicismo, pudieron regenerar las razas decadidas del antiguo mundo.

Mas, ¿que elemento salvador encierran las razas actuales del Norte que pueda servir de purificación y nueva vida para las meridionales? Si materializadas están estas, mas lo están aquellas, si corrompidas las unas, mas corrompidas las otras, si las segundas se disuelven por falta de sentimiento religioso, la misma dolencia mata a las primeras; si las de acá están amenazadas del socialismo, las de allá lo están del nihilismo.

La Europa ha de ser cosa así: o república, es una frase de mal profeta; y en todo caso, si Dios dispusiera una irrupción de las razas del Norte sobre las de la Mediodía, hecho que se presenta remoto, no sería ciertamente para salvar a estas, sino para envolverlas en la comun catástrofe, para castigarlas.

Consecuencia de depender del Emperador la dirección religiosa de las almas y de que sea rayada desusada los medios morales para robustecer los materiales, es que al mismo tiempo que el cesarismo ejercía el lleno de su autoridad en la represión de todos los elementos que pudieran afectar a esto, en el libro y en la cátedra, en la prensa y en el teatro, se dejaban verter las doctrinas religiosas mas disolventes y se perviertían las costumbres hasta invadir lo más íntimo del hogar.

Novelas de costumbres rusas han puesto en mis manos, señoras de elevada categoría, de una crudeza y materialismo tal que casi no es concebible en nuestra civilización; y al querer saber mi parecer sobre ellas, preguntándolas por lo que observación si dejaban aquellos libros al alcance de sus hijas, se me contestó afirmativamente, «extranjero ni pregunta, y diciendo que puesto que el mundo es así, conviene que las jóvenes lo conozcan para saber cuales son los peligros que les cercan.

Podría citar innumerables hechos y observaciones que tengo heras, que darían una idea exacta del estado de decaimiento moral en que se halla aquella nación, pero sobre que esto prolongaría mucho mi estudio; no todo es para dicho.

Lo que se desprende claramente del estado político social de Rusia, es lo funesto del cesarismo, cuando este ejerce fuera de las leyes venerandas que trazó el Salvador al predicar su doctrina y establecer su Iglesia. El principio de autoridad viviendo de leyes exclusivamente humanas y desgajándose del árbol robusto de la civilización católica, se convierte en yugo cuyo peso se va haciendo mas duro a medida que el pueblo va perdiendo virtudes y haciéndose menos dócil al ejercicio ordinario del poder. Entonces aumenta la represión y con ella se desenvuelven rápidamente los elementos de descomposición que existen, los cuales encuentran cada vez mas justificada por la misma su tendencia revolucionaria.

Estos en su origen, y considerado en sus causas filosóficas, el fundamento del nihilismo. Otras hay además mas inmediatas, y de las cuales hablaré en otro artículo.

Hoy me he propuesto solo demostrar que el nihilismo, como idea, hace años que existe, y que como secta es solo la manifestación de una enfermedad social de raíces muy profundas; y que siendo su principal causa el cesarismo, esto es, la concentración del poder fuera de los

principios de la Iglesia, es impotente este cesarismo para dominar la descomposición que ha producido y por consiguiente, que la situación de Rusia es de una gravedad tal, que ha de trascender a la Europa entera, ya que es una de las potencias que mas han de influir en sus destinos.

L. M. DE L.

Revista de Europa

El paquete «Araucaria» fundado ayer en nuestro puerto, nos trae diarios que no adelantamos mas que en sus fechas a los que últimamente recibimos.

Los últimos números de París llegan al 15 y de Lisboa al 18 del pasado siendo el 5 de este la última data de Rio Janeiro.

Francia

Se sometió segunda vez en el Senado la deliberación de la Ley de enajenación superior. Los señores artículos fueron votados. El señor Pelletan consideró el art. 7.º como enmienda en nombre de la minoría de la comisión. El señor Freyrejout dijo que no quería dejar sin respuesta la interpelación del señor Dufrane.

El art. 7.º fue nuevamente rechazado por 149 votos contra 132. En la sesión del día siguiente, un miembro de la izquierda preguntó al Gobierno que resoluciones pensaba tomar respecto a las congregaciones no autorizadas, y pidió que hiciera una declaración explícita que tranquilizara al país.

El Sr. Freyrejout declaró que el Gobierno aplicaría las leyes bajo su responsabilidad.

La Cámara finalmente aprobó la ley de enseñanza superior con las modificaciones hechas por el Senado.

La prensa inglesa aplaude en general la actitud del Senado francés.

La prensa alemana no acompaña a la inglesa en sus apreciaciones.

Inglaterra

Lord Beaconsfield defendió en la Cámara alta su manifestación electoral.

Sostuvo la necesidad que tenía Inglaterra de estar alerta en presencia de los ejércitos considerables de las demás potencias, que van siempre en aumento.

En la Cámara de los comunes el digno Mas-Mahon presentó al día siguiente una moción censurando el manifestado electoral de lord Beaconsfield.

En la sesión del 15 la Cámara discutió los presupuestos.

Los ingresos en el año corriente disminuirán de 2,195,000 libras esterlinas, lo que hace valer el déficit a 3,358,000 libras esterlinas.

Alemania

Refiriéndose a la cuestión de extradición de Hartmann, la Cámara Nacional Alemana cuenta con una conversación con un diputado Bismarck declaró que no podía desaprobar el modo de proceder del Gobierno Francés en esa cuestión por mas abominable que fuese el acto practicado por Hartmann.

Según un telegrama de Viena publicado por el Daily News, fueran presos allí dos muchachos por haber fido en las esquinas de las calles un manifestado revolucionario. El mismo telegrama anuncia que aumentaba la insurrección en Rumania y que el número de los insurrectos, atrincherados se elevaba ya a tres mil.

El diario Germania de Berlín dice que el Papa agradeció al arzobispo de Colonia sus declaraciones relativamente a la Enciclica y manifestó nuevamente el deseo del restablecimiento de la paz religiosa en Alemania.

Afirmó que el Vaticano haría todos los esfuerzos para la concordia entre la Iglesia y el Estado.

Italia

En la Cámara de Diputados el señor Venosta y otros tomaron parte en una interpelación respecto a la política extranjera de Italia; censurando las aperturas de la Italia y irredenta.

Asegura que las intenciones del Gabinete son pacíficas.

El señor Carotí declaró que Italia desea mantener la paz.

Un despacho de Roma anuncia que en una numerosa reunión de los miembros de la oposición, el señor Sella presentó su dimisión como jefe de partido, no queriendo arrastrar a sus amigos a una resistencia a que esta irrevocablemente resuelto, contra cualquier disminución de impuesto sobre molineras.

El

